

LA EDITORIAL UNIVERSITARIA COMO PROMOTORA DEL CONOCIMIENTO

Ismael Manuel Rodríguez Herrera

La Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) cumplió medio siglo de hacer historia en un pequeño estado del centro del país. Su importancia como generadora y difusora del conocimiento es innegable. A cincuenta años de distancia, nuestra máxima casa de estudios se ha afianzado como una universidad innovadora, vanguardista y de clase mundial. La labor que se ha desempeñado en este recorrido de consolidación y trascendencia va más allá de sus paredes, ya que el vínculo entre universidad y sociedad/comunidad ha sido un trabajo constante y prioritario para atender los desafíos propios de nuestro tiempo.

La difusión, la valorización y la transferencia del conocimiento al servicio de la cultura es un objetivo que se ha cumplido a cabalidad, a partir de los distintos canales de comunicación –radio, televisión y editorial– que han permitido ser un protagonista de primera plana del desarrollo de la entidad aguascalentense y su zona de influencia.

Como es sabido, uno de los objetivos de la Universidad es la difusión y la transferencia de conocimiento para vincularse con su entorno social. Y sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que nuestra institu-

ción ha hecho muy bien esta tarea. De esta manera, los distintos medios de comunicación –impresos y digitales– que se han empleado en la UAA contribuyen a la formación de una conciencia crítica en el país y al fortalecimiento de la identidad universitaria.

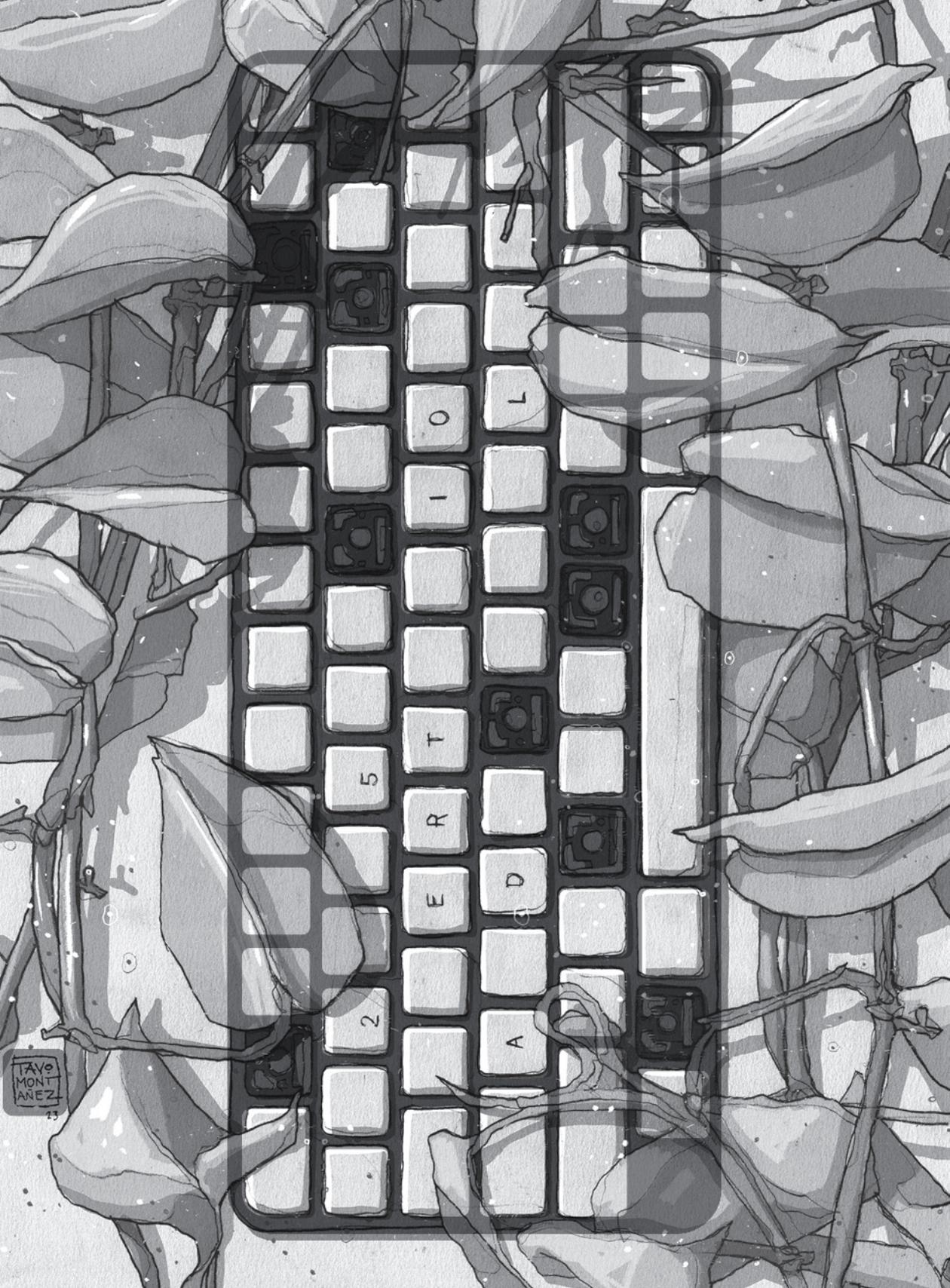
Específicamente en el renglón de los medios impresos y digitales, las editoriales universitarias tienen una importancia mayúscula en el desarrollo del pensamiento crítico y académico del país; por ello, la producción editorial universitaria es un indicador de la calidad educativa y científica que desea alcanzar una institución de estudios superiores.

En economía de palabras, los fondos editoriales universitarios son la carta de presentación de todas las universidades de México y el mundo. Por tal razón, la Editorial de la Universidad Autónoma de Aguascalientes ha garantizado que las investigaciones que se desarrollan dentro de la institución se conviertan en un vehículo de cultura, ya que favorece la política cultural de la Universidad porque afianza y robustece la imagen institucional frente a la sociedad agascalentense. Además, la Editorial, como generadora de productos culturales, fomenta, aunque se lea trillado, la lectura, pero también “aumenta la demanda de una información cada vez más especializada y, al mismo tiempo, de un pensamiento crítico y libre, sólido e independiente”.¹

En este tenor, la Editorial de la UAA celebra sus primeros 25 años de vida, los cuales cobran vital importancia por ser una parte sustancial de la Universidad que genera conocimiento, fomenta la investigación y, sobre todo, da identidad para, como dicta su lema, “proyectar luz”. Y precisamente, el poeta nicaragüense Rubén Darío resume de manera magistral, sin ser intención, la historia de nuestra Editorial: “El libro es fuerza, es valor, es poder, es alimento; antorcha del pensamiento, y manantial del amor”.

1 Véase Furió, Antonio, “El futuro de la edición universitaria”, en *Esencia, quehacer y retos de la edición académica. Memoria del I Foro Internacional del libro de Guadalajara*, Universidad de Guadalajara-Asociación de Editoriales Universitarias-Red Nacional Alttexto, México, pp. 9-24.

Así, con amor festejamos un cuarto de siglo de nuestra Editorial; con alegría encendemos la antorcha del conocimiento y con fuerza consolidamos un proyecto que llena de orgullo y vislumbra un porvenir de éxito de nuestra Benemérita Universidad. Auguramos más años enriqueciendo la cultura nacional e impulsando el progreso académico e intelectual de las presentes y futuras generaciones.



FAYE
MONT
ANEZ

2

5

A

D

E

R

T

I

O

L

L